



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre de alumno: LÓPEZ RODRIGUEZ
JULIA MARIA**

**Nombre del profesor: ANA GABRIELA
VILLAFUERTE AGUILAR**

Nombre del trabajo: ENSAYO

**Materia: ZOOTECNIA DE PEQUEÑAS
ESPECIES**

Grado: 7to Cuatrimestre

Grupo: "B"

INTRODUCCION

Parásitos Internos en perros y gatos. Infestaciones por gusanos intestinales (vermes redondos, tenias), gusanos del corazón y vermes pulmonares. Los parásitos internos, también llamados endoparásitos, son pequeños organismos (principalmente gusanos y protozoos) que viven en el interior del cuerpo del animal, especialmente en el intestino, el corazón y los pulmones, entre otros órganos. Algunos de ellos son muy frecuentes en los animales de compañía y pueden ser perjudiciales tanto para los animales como para sus propietarios. De hecho, algunos se pueden transmitir a los seres humanos (zoonosis) y causar graves enfermedades. Las lesiones que producen en los animales infestados pueden causar desde trastornos relativamente leves hasta una enfermedad grave y mortal. La correcta prevención de las infecciones parasitarias con los medicamentos adecuados es fundamental para una correcta atención sanitaria del animal y, en el caso de ciertas enfermedades de este tipo, también contribuye a prevenir su contagio a los seres humanos.

PARÁSITOS DE PERRO Y GATOS

Un parásito es un organismo que vive a costa de otro ser vivo de distinta especie alimentándose de él sin llegar a matarlo. La presencia de parásitos en nuestras mascotas es uno de los problemas más habituales que nos podemos encontrar y una de las preocupaciones frecuentes para los dueños, aunque muchas veces desconocen que sus mascotas puedan estar infestadas con parásitos. En muchas ocasiones, cuando los perros padecen vómitos, diarreas y/o problemas cutáneos, los dueños piensan que puede ser debido a un problema alimentario, sin embargo, una de las causas probables es la presencia de parásitos.

Existen numerosos tipos de parásitos, internos o externos, los cuales pueden causar diferentes problemas a nuestras mascotas, desde molestias por las picaduras, cuadros gastroentéricos (vómitos y/o diarreas), pérdida de peso, pérdida de pelo, problemas de piel, etc.

Los parásitos internos que con más frecuencia se pueden encontrar en perros y gatos son:

Parásitos Intestinales

Toxocara canis

Se puede transmitir al hombre. En perros causa problemas respiratorios además de diarrea. Y en cachorros abultamiento del abdomen, tos y mucosidades.

Ancylostoma caninum

Afecta al perro, causando anemia, debilidad general y diarrea con sangre.

Trichuris vulpi

Afecta al perro. Puede no causar síntomas o producir anemia leve, pérdida de peso y diarrea.

Dipylidium caninum

Afecta a perros y gatos. Conocido como “tenia” o “solitaria”. Tiene forma de cinta, y pueden alcanzar un gran tamaño. Su presencia puede ser asintomática, desde no mostrar ninguno a presentar picor, diarrea, estreñimiento, abdomen abultado, pelo áspero y sin brillo, debilidad y retraso del crecimiento en cachorros.

Coccidios

Afectan a perros y gatos. Se puede presentar de forma asintomática o con signos leves como diarrea, sobre todo en animales jóvenes y en condiciones de hacinamiento.

Giardia spp

Afecta a perros y gatos. Causa diarrea, a veces no se muestran síntomas. Se transmite al beber agua contaminada.

Parásitos Cardiopulmonares

Dirofilaria immitis

Parásito del perro, aunque puede afectar también al gato. Se transmite mediante la picadura de un mosquito. Produce la conocida “filariosis” o “enfermedad del gusano del corazón” ya que es ahí donde las larvas del parásito se transforman en gusanos adultos. Causa cansancio, debilidad, aceleración de la respiración, falta de apetito, tos, ataques durante la realización de ejercicio, y puede llegar a ocasionar la muerte.

Parásitos Multisistémicos

Leishmania

Afecta al perro. Es transmitida por un mosquito. Es una enfermedad crónica. Con sintomatología muy variada, produciendo lesiones cutáneas, como descamación y ulceraciones o afección sistémica con anorexia, pérdida de peso, vómitos, etc. Si no es diagnosticada y tratada a tiempo, puede ocasionar la muerte del animal. La temporada de mosquitos comienza con el calor, normalmente en mayo y finaliza en septiembre u octubre. En España las regiones más afectadas son las de Aragón, Cataluña, Madrid, Baleares, Levante, Murcia, Andalucía, Castilla-La Mancha, Extremadura y Castilla y León. También se observa en otras regiones, pero con menos intensidad.

Hoy en día existen multitud de antiparasitarios comerciales usados como tratamientos preventivos o tratamientos contra los parásitos internos, en forma de jarabes, comprimidos, pastas... Es importante dejarse aconsejar por el veterinario que recomendará el producto que más se adecue a cada situación.

En cuanto a la filariosis hay tratamientos que suelen ser efectivos si se diagnostica a tiempo, normalmente suelen ser caros y no están exentos de riesgos. Por lo que la mejor opción es la prevención.

Para el caso de la leishmaniosis es importante diagnosticarla a tiempo y tratar al animal lo antes posible para evitar complicaciones graves de salud y su transmisión, ya que es una enfermedad que de momento no tiene cura. La prevención vuelve a ser una de las mejores opciones para esta enfermedad, ya sea mediante la

utilización de vacunas las cuales tienen una alta tasa de protección, como el uso de repelentes de mosquitos e insecticidas que ayudan a evitar las picaduras de mosquitos controlando de esta manera la propagación de la enfermedad.

Parásitos externos más frecuentes en perros y gatos

Garrapatas

Afectan tanto a perros como a gatos. Se localizan en piel y suelen ser de color marrón y forma redondeada. Se alimentan de la sangre de sus huéspedes y son transmisores de graves enfermedades.

Pulgas

Afectan a perros y también se encuentran en la piel y pueden transmitir enfermedades. Pueden producir “dermatitis alérgicas”, causando irritación y picor con pérdida de pelo por rascado excesivo.

Ácaros de la sarna sarcóptica

Afectan principalmente a perros. Se ocultan dentro de la piel especialmente en orejas, codos y corvejones. Causan irritación, picor, escozor, costras, heridas purulentas y alopecia.

Ácaros de la sarna demodécica

Afectan principalmente a perros. Habitan en los folículos pilosos, pueden causar zonas con enrojecimiento y alopecia alrededor de los ojos, de la boca y en los relieves óseos.

Ácaros Otodectes cynotis

Pueden afectar a perros y a gatos. Se encuentran en el oído medio pudiendo causar otitis, infecciones, secreción oscura y prurito.

En cuanto al control de pulgas y garrapatas, en el mercado se pueden encontrar diferentes productos como collares o pipetas repelentes, champús o lociones tópicas. Es imprescindible utilizar los productos repelentes de manera adecuada. Se han visto intoxicaciones en gatos por utilizar collares de amitraz de perros y hay razas de perros muy sensibles al amitraz por lo que no es aconsejable su uso. Además, hay que tener mucho cuidado con las pipetas. Es necesario utilizar las dosis adecuadas y por ello hay que utilizar pipetas adaptadas al tamaño de los perros, ya que también se han visto casos de intoxicaciones por utilizar 1 pipeta para perros de razas grandes o medianas repartida en varios perros de razas pequeñas dosificando una dosis inadecuada. Es importante la prevención, sobre todo en primavera y verano, cuando estos parásitos son más abundantes. Es necesario tratar todo el entorno para acabar con los adultos, larvas y huevos.

